



PLEGARIA A MARÍA DE LOS ÁNGELES

Que la Verdad de la Creación se exprese a través de ti,
que la dulzura de tu corazón se irradie a toda la humanidad,
pues Madre de Acción angélica,
nosotros te invocamos para que nos guíes
en esta decisión de servir a la Luz.

Que tu manto protector nos cubra,
que tu manto de Amor nos impregne,
que la luz de tus ojos nos guíe,
y que las dulces lágrimas de Dios
que se expresan a través de tus ojos,
nos inunden de Alegría, Fe y Amor.

Sé pues el soporte a esta acción angélica,
sé pues el soporte a mi vida,
sé pues el soporte a toda forma de Vida encarnada,
pues tu eres la Madre que acoge a todo lo manifestado.
Seas pues bendita, Madre de Acción en este Universo,
y seas pues reconocida y alabada por tu magno servicio a la Creación.

Que tu espacio Marial, sea refugio para todo hijo de Dios,
y que en él encontremos el acogimiento y la protección
que tú, Gran Madre de la Creación,
nos ofreces para nuestro descanso y sosiego
en estos tiempos turbulentos de cambio y evolución.

Sea pues nuestra gratitud y reconocimiento a tu acción,
a tu abnegación hacia la humanidad
y hacia tu esencia divina femenina,
que hace que todo cuanto existe en este universo,
sea basado en un principio de Amor y de calidez esencial.

He aquí pues a tus hijos,
en pleno reconocimiento a tu labor,
y te invocamos para que estés a nuestro lado
en la acción del combate por la vida,
en la acción del combate por la Luz,
en la acción del combate por el Espíritu,
en la acción de Dios en este su ciclo de Creación.

Sea pues la voluntad de nuestra propia Divinidad
que emana directamente de la Fuente,
la que dirija nuestra vida, nuestras decisiones,
nuestras acciones y nuestros pensamientos,
pues sólo reconociendo lo que emana de la Fuente,
y aprendiendo a diferenciarlo de la ilusión,
volveremos a la Fuente Eterna,
Divino Tesoro de Dios.

Acompáñanos pues en este nuestro camino,
y juntos alcanzaremos la victoria completamente
a favor del Espíritu.

Que esto sea en la Eternidad del Padre.

Amén

ÁNGELES PROTECTORES DEL ESPACIO MARIAL

